

XXXIII Trofeo Conde de Godó - VIII Open Marlboro: primer éxito de un tenista francés en la mejor competición española



Juan A. Samaranch impuso al Conde de Godó el collar de la Orden del Mérito Olímpico, antes de comenzar el partido brillantemente ganado por Thierry Tulasne



PEDRO MADUENO

Tulasne rompió la cadena triunfal de Wilander

Thierry Tulasne, de Francia, venció a Mats Wilander (Suecia), por 0/6, 6/2, 3/6, 6/4, 6/0 en la final del XXXIII Trofeo Conde de Godó - VIII Open Marlboro que tuvo una duración de 3 h. y 12'. Wilander, campeón en 1982, 1983 y 1984 no pudo establecer el récord. Tulasne es el primer francés que triunfa en el Godó

Los campeones del XXXIII Trofeo Conde de Godó tienen frontera común. Sergio Casal y Emilio Sánchez, ganadores en dobles y Thierry Tulasne, triunfador en la prueba individual se han repartido los honores y el éxito de los tenistas de países separados por los Pirineos es un hecho.

La victoria de la pareja de aquí no ha sido una sorpresa. A partir de la segunda ronda, ya eran los mejores. La de Thierry Tulasne, sí. No se intuía. Disponía el francés de un exiguo porcentaje de posibilidades, a fuerza de acaparar el pronóstico el sueco Mats Wilander, primado por su deseo de establecer con cuatro triunfos el récord de la competición.

Pero en este tenis de ahora nadie puede estar tranquilo. La clasificación otorga las plazas de cabezas de serie y sobre esta base empiezan las cábales. Los no encuadrados en el grupo sólo cuentan en las predicciones viscerales. El 1 y el 2 priman. En el Real Barcelona, Wilander y Noah se llevaban el gato a la orilla pero, finalmente, lo ha metido en el agua Thierry Tulasne, el francés que fue un junior punta y se eclipsó detrás de sus compatriotas Leconte y el aludido Noah. Y, lo que son las cosas, el difícil cuadro de Tulasne, ganador en cuartos de final de Anders Jarryd, el número 2 de Suecia y 7 del mundo y, en semifinales, triunfador ante Henri Leconte, 2 en Francia y 23 mundial, fueron un toque de atención casi atronador, aunque dejó poca huella. Wilander seguía en divo y Thierry continuaba en su papel de víctima. Entró en el cuadro sin aval de elegido y sólo su tesón, como soporte de un rendimiento fenomenal le ha llevado al podio. Es así y, enhebrando el comentario con el prin-

cipio del párrafo cabe añadir que, efectivamente, nadie puede estar tranquilo. El tenis profesional exige una línea de conducta sin altibajos y cualquier desmayo es aprovechado por el oponente que persigue colocarse y no desperdicia ninguna oportunidad. Cierta que existen diferencias de categoría. La clase queda demostrada no sólo en un torneo sino a través de la temporada y, todavía, los mejores revalidan su dominio tras varios ejercicios, porque casi nunca los primeros son flor de un día como queda demostrado con el "rol" del Nabisco Grand Prix, encabezado por McEnroe, Lendl, Wilander, Connors, Becker, Noah... Y los cuatro primeros, también lo eran el año anterior y en 1983 e, incluso dominaban las listas en años anteriores. Ejemplo: Connors está entre los "top-10" desde 1974.

Esto está muy claro pero de cuando en cuando surge la sorpresa a modo de batalla que no vale una guerra, pero queda.

En el R.C.T. Barcelona ha sido Tulasne la excepción de la regla. El francés, del que dije que jugaba con seguridad sueca y picardía latina, ha sido el mejor y, lo que sirve para echarle al torneo la sal de lo inesperado, por haber recitado un papel de partiquino con voz de protagonista.

Demasiado fácil

A Boris Becker le pasó algo parecido en Wimbledon, bien que el chicarrón alemán se había dejado ver como gran promesa porque a sus 17 años ya pisaba fuerte y salía como cabeza de serie. No se pensaba en que iba a destronar a McEnroe pero, ya lo vimos, el norteamericano se quedó a mitad de camino sin poder

revalidar su reconocido prestigio de gran figura.

"No estoy cansado físicamente sino psíquicamente y por eso me ha fallado la concentración. Era necesario si quería ganar a Thierry Tulasne, que ha jugado un partido magnífico". Era la frase que recogí cuando Mats Wilander comentaba el resultado con José Luis Arilla, vieja gloria del tenis español, a pesar de su juventud.

Hablaba así quien en los primeros 26 minutos de partido había arrasado a su oponente. Wilander, sin sacar a relucir su caudal, arrasó en la primera manga en la que el francés sólo consiguió un "deuce" y cuando el set estaba en 5/0. Perdió la ventaja Thierry y el 6/0 fue inapelable.

Demasiado fácil. "Librenos Dios de hijos con buenos principios", dice la filosofía gitana, por algo será. Claro que tratándose de Wilander no podíamos intuir nada opuesto a un triunfo por la vía rápida.

Hasta el minuto 38 no ganó Tulasne su primer juego y lo hizo en blanco, éxito repetido sobre los servicios del sueco en el quinto y séptimo juegos. El brazo del vikingo se había ablandado y este

francés con cara de púgil, empezó su trabajo de zapa minando los cimientos del bunker, hasta entonces sólidos.

Al 6/0 había respondido con un claro 6/2 y se establecía la igualdad en el marcador. La final se iba a alargar. El público, que abarrotaba la central del club de Pedralbes, empezó a fijarse en el coriáceo tenista del otro lado de los Pirineos. Los profundos envíos a media altura de Mats tenían cumplida respuesta. En el primer set, Tulasne no se movió de la línea de fondo. Los ataques en la red los llevaba a cabo el campeón y así le lució el pelo al galo.

La lección, no obstante, no fue desoída. Tulasne había cambiado de táctica y si Wilander buscaba el remate sobre su primer saque, él iniciaba el "approach" en el momento propicio y, muy a menudo, sobre golpes de derecha que abrían angulos y desplazaban al sueco.

Fácil comienzo, problemas y, en el tercero, otra vez Wilander arriba. El "break" se produjo en el octavo "game" y el 6/3 se unía al 6/0 con el 2/6 favorable a Tulasne, interpolado.

Tres a cero de Tulasne en el

cuarto y como Wilander sufre para ganar su saque, empieza a dejar huella el dominio del francés. Sus potentes y colocados servicios le facilitaban el ganar metros para definir y aunque en el octavo juego Wilander salvó el punto de set (30-40) y enjugó el "break" (5-4), Thierry acabó con las manguadas ilusiones del escandinavo, ya sin poder ganar ningún "game" en los que quedaba de partido porque Tulasne, impecable y sobreponiéndose a unas molestias en el tobillo derecho, acabó a paso de carga.

Gran final, aunque atípica, como el bochornoso día del cálido verano, disfrazado de otoño para engañar al calendario. Ganó Tulasne, que es el primer francés que recoge de manos de don Carlos de Godó, Conde de Godó, el preciado trofeo y el tercer tenista que alcanza el triunfo sin haber comenzado como cabeza de serie.

El éxito del francés fue propiciado, creo, por Mats Wilander, todo un campeón en un mal día pero que a sus 21 años, uno menos que el francés, tiene mucho tiempo de enderezar el entuerto.

JESUS ICHASO

Samaranch: "Es un gran honor imponer este galardón"

A Juan Antonio Samaranch no le dio tiempo de ver a Thierry Tulasne levantar el XXXIII Trofeo Conde de Godó porque el avión salía de El Prat a las tres de la tarde. El presidente del COI condecoró antes de la final al Conde de Godó con la Orden Olímpica por su apoyo al deporte durante más de treinta y tres años. "Para mí es un gran honor imponer este galardón a don Carlos de Godó porque es uno de los hombres que más han luchado por el deporte y además es pariente mío, lo que me llena de orgullo y admiración".

Con respecto a la final, Juan Antonio Samaranch destacó "el gran partido de Tulasne frente al número tres del mundo y que a priori es el que debe imponerse, pero el deporte es el deporte y ya veremos cómo acaba".

F. M.

Un buen juez es aquel que se hace respetar

El sábado por la tarde escuchamos en la pista central del R. C. T. Barcelona, durante la disputa de la final de dobles, que enfrentaba a Casal-Sánchez con Gunnarsson-Mortensen: "Este árbitro nos está perjudicando".

Como en todos los deportes, aunque quizás en el tenis influye menos, el que juzga suele ser fuente de muchos comentarios.

En este XXXIII Conde de Godó han ejercido esta función nueve jueces: Salvador Sans, Alberto Tintoré -árbitro de la final-, Jorge Amilibia, que no tiene el certificado de juez, pero que el supervisor de este torneo, Thomas Carlberg, consideró que estaba capacitado para hacerlo. Estos tienen entre veintidós y veinti-

cuatro años y gozan de gran prestigio internacional.

Durante los seis días que ha durado el Godó la organización ha contado con la colaboración de dos jueces nacionales: Javier Sansierra, del Club de Campo de Madrid, Gabriel Mato, canario, y uno internacional: el inglés Jeremy Shales, perteneciente a la Asociación Inglesa de Tenis, que ha arbitrado finales de dobles y femeninas de Wimbledon, aunque por ahora no ha sido asignado para dirigir una final individual masculina.

Además, han arbitrado encuentros tres jueces sin certificado internacional: Javier Moreno, del C. T. Barcino, Juan Dou y Jorge Mallaré, socios del R. C. T.

Barcelona, con una amplia experiencia en el concierto tenístico nacional.

Los jueces de silla tienen varias misiones: llevar el tanteo del partido, rectificar a un juez de línea si lo consideran oportuno, aplicar el reglamento y aplicar el código de conducta, mientras que pueden penalizar a un jugador si comete una infracción. Las penalizaciones en un partido de tenis se reducen a cuatro: aviso; pérdida de un punto; pérdida del juego y, por último, descalificación.

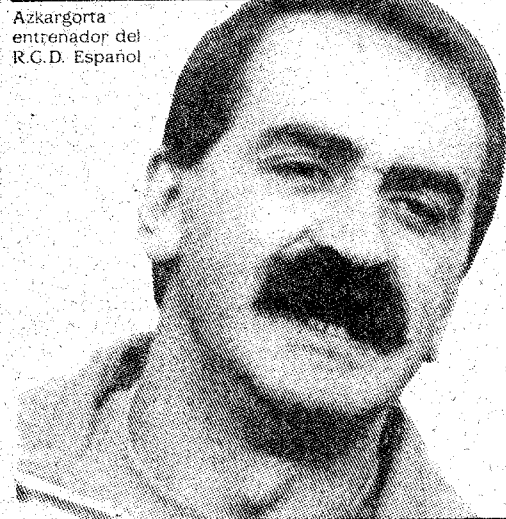
Los jueces de silla, además, deben velar para que el juego se desarrolle de forma continuada y no haya interrupciones en el mismo. Entre punto y punto hay

treinta segundos de descanso y entre juego y juego un minuto, que se convierte en minuto y medio con el tiempo entre punto y punto.

Si el jugador discute con el juez de silla y se niega a seguir, el tenista entra en las penalizaciones del código de conducta. En cambio, si un jugador está cansado e intenta arañar segundos, se le penaliza con la pérdida de un punto y si prosigue en su conducta se le vuelve a aplicar esta penalización y así sucesivamente.

Como dato curioso, hay que señalar que Alberto Tintoré, de veintidós años, se convirtió ayer en el árbitro más joven de una final de un torneo del Grand Prix.

JESUS M. CAMINO



Azkargorta entrenador del R.C.D. Español

aprender catalán es mucho más fácil de lo que piensas.

200.000 alumnos lo confirman

curso 1985-86

- cursos multimedia: prensa, radio, televisión, libros, cassettes y videos.
- niveles 1 y 2.
- estudio en aulas o como alumno libre con servicio gratuito de consultas y orientación.
- materiales a la venta en todas las librerías.

Digui, digui..

solicita información en tu Ayuntamiento o al tel. (93) 215 90 04



Generalitat de Catalunya Departament de Cultura Direcció General de Política Lingüística Amb l'assessorament del Consell d'Europa